

# Insular

Franco Chiaravalloti

FRANCO CHIARAVALLOTI

Insular



ISBN: 978-84-122299-8-1

IBIC: FA

160 pp. // 130 x 200 mm

PVP: 16,00 EUR

Fecha de lanzamiento: 18 / 11 / 2020

## Sinopsis

La lejanía y el exilio dominan la experiencia vital de quienes protagonizan los diez cuentos de *Insular*: mujeres y hombres a merced de una distancia que los conduce al desamparo, que los hace más sólidos o más vulnerables, que los empuja al perpetuo ejercicio de eludir la soledad. Personajes acechados por la huida, la vergüenza o los recuerdos, factores que trazarán nuevas cartografías de su mundo interior.

Con un extraordinario abanico de voces, tonos y escenarios, Franco Chiaravalloti propone **un periplo geográfico y humano a parajes ignotos, desiertos voraces y ciudades hostiles**, puntos en el mapa donde los personajes buscarán salvarse, hallar esa isla real o imaginada, mental o geográfica, y hacerla su refugio, sin sospechar con cuánta facilidad un refugio puede convertirse en cárcel.



# Sobre el autor

**Franco Chiaravalloti** (Buenos Aires, 1979) reside en Barcelona desde 2003, ciudad en la que cursó sus estudios de posgrado en Literatura Comparada. Vivió en Argentina, Italia, Inglaterra y Kenia. Especialista en narrativa breve, desde 2010 imparte clases de cuento y microrrelato en la Escuela de Escritura del Ateneu Barcelonès. Anteriormente ha publicado los volúmenes de relatos *Como un cuentagotas que se presiona suave, muy suavemente* (Hijos del Hule, 2009) y *Esos de ahí afuera* (Talentura, 2015; edición argentina a cargo de Baltasara, 2020).

## Fragmentos

✿ El agitar de la pierna provocaba ondas en el chador que la cubría entera. A esa distancia, el detalle más visible de su rostro eran las cejas, dos líneas delgadas en los extremos que se ensanchaban al alcanzar la nariz. Creí tocar la textura del aire en ese compás de espera, en esa breve distancia que ahora nos separaba y que durante los últimos dos años habían sido cinco mil kilómetros de quimeras, de pensar sigiloso, de secretos rebotando en el paladar. «Meymand».

✿ No me gusta la gente que silba en público. Me repele la que abre paquetes de plástico en los cines. Y la que bisbisea en las bibliotecas. Y la que estornuda sin apartarse. Y la que bosteza sin taparse la boca. Pero si hay algo que odio de verdad, si algo no soporto es a la gente que hace ruido cuando come. No conocía esta aversión mía hasta que llegué a Tokio. Japón es el reino de la gente que sorbe la comida: succionan los sushis, chupan los ramen, regurgitan el bento, hacen burbujear hasta el límite de mi paciencia la sopa de miso. Hasta los Big Mac, hasta los cafés del Starbucks o los bocadillos del Subway; todo lo ingieren con una cantidad de sonidos guturales que no imaginaba que existieran. «Veinte mil».

✿ Apreté los labios para evitar sonreír. El dominio de Internet de Tuvalu es punto tv, quizás las dos letras más codiciadas por cualquier medio de comunicación. Hace unos años, el gobierno cedió el uso de esa coletilla a compañías de Estados Unidos interesadas en incluirla en las direcciones web de las cadenas ABC y Fox, y también en páginas porno como blowjob.tv o milf.tv a cambio de un suculento contrato. Con ese dinero se hicieron hospitales y carreteras. E iglesias, para atenuar la ira de los obispos ante semejante contradicción. «King Tide».



✿ El puente Bahdanoviča. El río Svislach allí debajo. Clavado en la barandilla, un cartel que, según creí entender, decía «Aún hay esperanza. Llámanos», y un número de teléfono. Me asomé al abismo. Seis, siete metros. ¿Es posible matarse desde aquí? ¿Cómo sería esa muerte? ¿La nuca se parte cuando impacta con la superficie del agua? ¿Acaso la fuerza de la caída te sumerge hasta el fondo y mueres ahogado?

No, definitivamente, desde aquí no puedes morir. A menos que te estrelles contra uno de esos pedazos de hielo, rastros de un invierno a punto de marcharse. El suicida debe calcular bien antes de saltar para que su cuerpo se estrelle con alguno de esos témpanos a la deriva. Ha de ser de noche, por supuesto, para encontrar el río bien congelado, y para suicidarse sin curiosos alrededor. ¿Pero cómo aventurar un cálculo en esa oscuridad? «Bahdanoviča».

## Sobre *Insular* han dicho:

«En este apasionante recorrido por los lugares más apartados, Franco Chiaravalloti nos pone la belleza del mundo y la complejidad de la vida en la palma de la mano».

PEDRO ZARRALUKI

«La prosa de Chiaravalloti aún a varias de las virtudes con las que sueña todo escritor de relatos, y los excelentes textos que conforman *Insular* son un buen ejemplo de ello».

JUAN VICO

Para más información y/o cerrar entrevistas, contactar con:

Mariona Barrera

mariona@treshermanaslibros.com

prensa@treshermanaslibros.com

Cristina Pineda

91 410 48 73 / 620953594

prensa@treshermanaslibros.com

